

REVISTA CULTURAL Y DE OPINIÓN - No 1



M. Cardenal Cisneros

editorial

Esta revista que usted ha recogido en algún quiosco o librería o que le ha dado alguien por la calle es un intento de conseguir que la cultura, existente sin duda en cada uno de vosotros de forma latente, aflore y se manifieste entre los demás convecinos del pueblo que os arroja: Torrejón.

Cuando termines de leer esta editorial no dobles la revista ni la tires, intenta seguir leyendo y piensa que estas hojas escritas que tienes en tus manos son el esfuerzo y las horas de trabajo, totalmente desinteresado, de mucha gente. Que lo hayas recibido de forma gratuita no significa más que nuestro deseo de llegar a todos, absolutamente a todos, pues en ningún momento nos hemos planteado dirigirnos a la élite que, después de todo, goza de otras publicaciones.



A tí que has abierto y empezado a leer esta revista, te interesará saber la orientación, organización y las líneas generales de la misma.

Uno de nuestros objetivos es dar personalidad propia a la revista, sin importar demasiado los individuos que la realicen. Nos explicamos, la revista ha nacido del impulso de una serie de personas que con su trabajo han hecho posible el intento. Pero aunque estas personas han dado el primer empujón, no deseamos convertirnos en un círculo cerrado, sino que pretendemos que esté

abierto a todo el mundo y a cualquier persona. El que esto sea posible depende de tí, de tu colaboración. Con él tienes la oportunidad de darte a conocer aquello que escribas. Sea relato corto, poesía, crítica política, literaria o musical, refranes, pensamientos, ocurrencias, o aquello que se pueda comunicar a través de las letras o del dibujo. Porque ante todo la revista pretende realizar un acto de comunicación, y solo tú, el escritor que ahora nos lees, decides si quieres o como quieres comunicarte. Aquí, en la revista todo artículo que llegue será publicado, todo deseo de comunicación será satisfecho. No importa la calidad literaria ni la ideología o falta de ella. Todo, completamente todo será imprimido en el orden que nos llegue a la redacción (el apartado de correos). Pero me equivoco, he dicho "nos llegue". Nosotros no existimos. Sois vosotros, los que enviáis artículos, los editores, redactores, y creadores de la revista. Por únicas personas que son fijas en la plantilla son aquella que recogen lo que se envía al apartado de correos, lo pasa a máquina y lo lleva a imprenta. Al ser vosotros los redactores las únicas secciones fijas que habrá serán las de recomendaciones y convocatorias. La estructura del resto de la revista nacora espontáneamente en cada número. Si en un número de la revista predominan los cuentos sobre las poesías o artículos de opinión será por que así lo habeis querido vosotros con vuestras colaboraciones. Si en otras las hojas estan llenas de dibujos y al siguiente no aparece ninguno depende de lo que mandeis al apartado de correos. Con la dirección de este apartado acalamos, esperamos no volver a escribir nunca más:

Antonio Castillo Gómez
Aptdo. Correos, 322
Torrejón de Ardoz
(Madrid)

El bostezo

Son ya cuatro años que resido en este pueblo, cuatro años de bostezo continuo debido al madrugón semanal producido por el hecho, de acudir al Trabajo en Madrid.

Y digo yo, ¿Vivo en Torrejón o no vivo en Torrejón?. Me respondo, mientras los ojos se me llovan de lágrimas por una nueva e imperiosa abertura bucal, que: si todavía me pierdo por las calles, soy incapaz de encontrar una droguería y el oído no se me acostumbra a tanto avión en tiempo de descanso laboral, repito que no vivo en Torrejón, que me es extraño, que para mí significa un mejunje, revoltillo, ensalada incoherente, entre bostezo y bostezo.

A mi me gusta mucho eso de la fiesta y la verbena, sin embargo no puedo participar en ellas por que si se celebran en Madrid, que me diga alguien cómo volver al nido sin gastarse mil pesetas en un taxi a las doce de la noche. Si son en Torrejón cómo se va uno a permitir el lujo de trasnochar si el día siguiente espera implacable el reloj de fichar en cierto sitio que todos conocemos, y cuya forma va olvidando los parados, a cuyo grupo tengo la suerte de no estar inscrita.

Los parques públicos, juegos al aire libre y piscinas son apetecibles para el esparcimiento humano. Mas diría yo que son imprevedibles, pues la tranquilidad que produce se puede equiparar a cuando se desca-beza un sueño inesperado en el autobús de la Continental, al tiempo que se pregunta uno cuánto durará esta vez el atasco. Mas para mi desgracia, cuando mis optimistas pasos me han llevado a la plaza de Torrejón o al parque público (lejísimos de mi casa, por cierto) me he creído en presencia de una manifestación de mujeres janés y niños, sumergidos en un griterio apotósico. Un día del que me siento muy orgullosa, sortee todos los

balonazos y pelotazos de los chavales, cosa de la que siempre me he librado, llegando a casa sana y salva de manera que me obsequié con una siestecita.

¡Ah!, no podré olvidar el día que fui a la piscina, aunque no recuerdo haber visto el agua que se supone contiene, pues en su lugar un amasijo de brazos, piernas y risas la sustituían. Visto lo cual se me ocurrió la idea de conquistar un trozo de césped de entre las toallas, botes de Coca-Cola y paneles de bocadillo. Al cabo de una media hora, ojo a vistor, conseguí extender mi esterilla en un exiguo lugar y por supuesto sin posibilidad de sombra. Una vez aplicada la crema CF2 para la aceleración del tostado de piel, como no, el sueño se apoderó de mí. El disgusto y vergüenza fue tremendo cuando salí de la piscina a dos colores, rojo y blanco como el Atlético, para más "inri".

Me pregunto, siempre ando preguntándome cosas raras, cómo podría irme mejor, pero por falta de tiempo no lo he comentado con nadie que tenga el aspecto de pijama arrugado que tengo yo.

Por ejemplo se podrían acortar las distancias entre mi trabajo en Madrid y mi dormitorio en Torrejón. Llevar a Torrejón a la altura de Makro sería maravilloso. Pero no, ya estoy desvariando. Todos los viernes digo alguna incoherencia. No sé..., no sé... realmente no se me ocurre nada. Soy una simple ciudadana baja de condición y estatura, residente en una ciudad dormitorio que no sabe donde recurrir para sentir que vive en un pueblo de verdad. Una vez pensé en ir al Ayuntamiento pero no pude encontrarle por ningún sitio por más que me dijeron. De todas formas no creo que todo vayan a solucionarlo allí, pues parte de lo que me pasa es como estar entre Pinto y Baldemoro. Además me han hablado, no recuerdo bien, sobre

la crisis esa de los ayuntamientos, la falta de dinero, el cierre de las fábricas del polígono industrial, etc... Quién va a escuchar en estas condiciones mis desgracias traducidas a balonazos, ruidos infernales de avión y un largo etc., del que estoy dejando constancia, sin saber muy bien lo que digo ni como, porque en un viernes como este y dado la hora que es... y el sueño que tengo... ¡Hasta mañana!, si nos vemos.

Y sueño... sueño que camino por un bosque intrincado, verde y húmedo. A la derecha queda un lago de aguas azules donde se reflejan los pinos de la otra orilla. Los pájaros gorgojean y mis orejas aplauden de tanta felicidad y mis párpados aplauden de tan dulce paisaje.

Ahora que me doy cuenta, estoy sobre una bicicleta y la orilla del lago se acerca demasiado rápida. ¡Uf!, que frenazo más a punto. Tuerzo a la izquierda y empiezo a subir un sendero. El aire me da en la cara, respiro a pleno pulmón. De pronto abajo en un montículo, reposa un pueblecito blanco con el campanario de la iglesia en el medio. Está entre montañas verdes con huertas alrededor.

Mis ojos buscan una piscina me doy la vuelta para admirar otra vez el lago. Allá abajo niños que se saltan una tapia, otros que corren intentando provocar a una vaca, es todo un parque público natural.

Pienso, sé, mientras sueño que estoy viendo Torrejón.

¡Cáscaras!, se han llevado hasta el polígono industrial.

Divino sueño, tortazo monumental en el suelo al lado de mi cama.

Si vuelvo a meterme bajo las mantas quizás reenganche el sueño donde lo he dejado. Sería maravilloso, sería de película imposible.

Título: "El bostezo locuaz"

DEMOCRATAS DE AHORA

Los demócratas de ahora son los fascistas de ayer, antes látigo y pistola hoy pistolas y papel, papel de cien mil carteles ensuciando la pared, papel del millón de votos y para comer papel, pistolas para el obrero que pide para comer balazos en vez de agua para los que tienen sed. Parlamentarios comiendo en restaurantes de bien dos millones de parados que ya no saben que hacer. Los demócratas de ahora son los fascistas de ayer, antes, látigo y pistolas hoy pistolas y papel.

Mañana verás el azul hundirse en el éter frío y a los árboles sangrantes perderse por las calderas si la fría piel del río se mezcla con tu mirada lánzate fuerte a la fiesta respira libre, ve hacia el amor y regresa después conmigo junto al lecho de fuego.

José Sánchez.



VEN COMPAÑERO...

Ven, compañero ven...

dame la mano y subamos a la más alta cima de la montaña
verás como por encima de ti solo están las estrellas
ven, compañero ven...

bajemos al más profundo valle

veras como por debajo de ti, solo esta la madre tierra
ven,compañero ven...

párate en medio de este campo limpio y gira
verás que a tu alrededor,solo esta el aire
que alimenta tu vida.

Ven, compañero ven...

quédate solo y mira por dentro
veras que eres igual que las estrellas,
que la tierra,
y el aire.

Ahora que ya sabes compañero,

ve a tu casa y di a tu padre que ya no eres su hijo,
que eres hijo de las estrellas, él no te entendera
y te llamará loco, no te importe, riete y grita libertad
y vete sin volver la espalda.

Ahora que ya sabes compañero

ve a la escuela y di al maestro que él no sabe nada
que la verdadera sabiduria esta en la tierra
él no te entendera y te llamara loco, no te importe,riete
grita libertad y vete sin volver la espalda.

Ahora que ya sabes compañero,

ve al parlamento y diles a los reyezuelos de barro
que el 'único rey es el aire,esto si te entenderán,
pero tendrán miedo y te llamarán loco,
no te importe,riete y grita libertad
y vete sin volver la espalda.

Ahora que ya sabes compañero

ve a la iglesia y dile al cura que no hay dios,
que el único dios que eres tú,éste también te entenderá,
pero te llamará loco con más fuerza que ninguno,
no te importe,riete,grita libertad,
y vete sin volver la espalda

HASTA LLEGAR A TU META INFINITA.

José Sánchez,

Entremierda apeadero

Las cinco de la tarde de un día laboral cualquiera agotados tras ocho horas de curro,doscientas personas cuentan las estaciones que aún les quedan para llegar al sillón de su casa y oler las papas calientes

que hacía ya dos horas empezó a cocinar su mujercita.Estoy pensando mientras escribo estas líneas en uno de los tres vagones que el tren tranvia próximo a estacionarse en via segunda y con destino Guadalajara desliza por

el buscón

pág. 4

el corredor este de la capital, Madrid. Pasada la M-30 avistamos las casas pueblerinas de la barriada valleca-na. Que diferencia de las avenidas, parques y aparcamientos de la otra zona de Madrid donde me subí al tren para regresar a Torrejón:Chamartín, Nuevos Ministerios. Por allí la sucia máquina se zambulle bajo el cemento de la ciudad, ruidos y humos son neutralizados además de por el cemento del túnel, por los grandes muros y dobles ventanas de las mansiones céntricas. Los habitantes de entrevistas no tienen este privilegio. Ellos, para cruzar y comprar el pan en la acera de enfrente deben pasar por un puente estrecho, en el que apenas caben dos personas no muy gordas. Están obligadas a aguantar toda la noche el ruido del tren de mercancías y los olores de las basuras amontonadas en la vaguada por la que discurre el caballo de hierro. Los vaqueros del oeste de Madrid vinieron entonces, hace tiempo, con su metal niquelado y compraron mano de obra barata allá en el sur, Andalucía, y Extremadura, para que con su sudor describieran una línea de railes por aquellos descampados poblados hasta entonces únicamente por las colinas que forman los escombros de las construcciones vecinas. Pero las casas que allí se construían no estaban destinadas a los obreros que en ellas, trabajaban. Acababan de bajar de Galicia, de Castilla, de Extremadura, de Andalucía y sólo disponían del dinero que les daban en la obra. Pero al menos la obra les regaló algo más: tablas, vigas, chapas, ladrillos mellados que como un puzle le sirvieron una vez pegados para protegerse malamente de la lluvia, del frío y seco invierno de noviembre. El pueblo de Vallecas se conectó poco a poco con Madrid por una alfombra de chabolas, de calles pestilentes, de basureros improvisados, de descampados bordeados de obras y chabolas donde jugábamos con nuestras pelotas desinfladas por mil y una patada. Pero estos lugares de esparcimiento se han ido



reduciendo. Apenas quedan descampados. Las chabolas ya se alargan hasta el socabón del tren. Los niños de 10 a 13 años ya no hace falta que vayan a cazar ratas entre los escombros del descampado más próximo para huir de la cargada atmósfera de la chabola donde nos hacíamos ocho hermanos, mi madre desrriñonada y mi padre en paro. A veces prefieren no ir a casa a comer ¿comer? no sé. Es entonces a las dos y media de la tarde cuando encendemos una fogata al lado de la choza que hemos construido entre el muro que nos separa de la vía y una pila de escombros. Cada diez minutos oímos pasar al caballo de hierro a otro lado del muro. -¡que rápido va!

En la fogata hemos tirado una rata de casi medio metro (con el rabo incluido) mientras tratamos de ocultar a los demás que ahora nos gustaría estar entre los pechos de nuestra madre, acariciados por su gorda mano !pero no! está demasiado ocupada en sacar, discutiendo, unas cuantas pesetas a mi padre que hoy a lo mejor ha cobrado el subsidio o limpiando la mierda de mis hermanos pequeños. Contengo la lágrime, hincho el estómago para ocultar las palpitaciones que en él tengo, mezcla del hambre y de los nudos fríos de la pena, de la inseguridad, de la añoranza por no estar con mi padre que ni siquiera se habra acordado que falto yo al reparar las migajas de la comida. Juan me pregunta-¿que te pasa colega?-. Sin responderle me hago el macho. A las cinco, hartos ya de ver como se consume el rabo de la rata salimos fuera en busca de otra cosa que se mueva a la que poder tirar una piedra y matar para sentirnos así más seguros de nosotros mismos, de nuestras cualidades como cazadores a la vez que el recuerdo, el temblor ante la falta de mi madre, nace en mí, trató de no pensar en el miedo a la paliza que me van a arrear mis padres cuando llegue después de estar todo el día fuera. ¡Call! Yo no les tengo miedo!

- ! Ni a mis padres ni a las ratas!
- Toma pedrada, !le dí! le dí!

Juan acaba de arrear un pepinaza al tranvia con destino Guadalajara que hace un instante salía de la estación de entrevías.

- Que buena puntería tienes tronco. Contentos nos marchamos hacia casa. Envalentonado por la pedrada estoy dispuesto a aguantar la paliza de mi padre o el silencio de mi madre (ni siquiera recordara que falté toda la tarde a pesar de mi mirada ansiosa de ternura y cariño; imposible, uno mis hermanos menores recibe una bronca de Vicent, mi hermano mayor, que intenta concentrarse inutilmente detrás de una esterilla que le separa del resto de la habitación donde se

arreguntan dormitorios, cocina, comedor, y en un rincon una vaci- nilla para casos urgentes. Descam- pados para mear y cagar no faltan. Sobre ellos no hay bibliotecas, ni supermercados, ni parques, sólo a veces un empedrado campo de futbol de medidas no reglamen- tarias. Mi mirada sedienta de cariño se posa en mi madre que esta ocupada en defender a mi hermano menor . Salgo de la casa, no es agradable estar en ella. Tal vez construya un gua para jugar a las bolas o me largue a tirar una piedra al próximo tren repleto de pasajeros, que prevenidos habran bajado ya las corti- nas que impidan que los cristales de la ventana salten al asiento.

- Que gente más gamberra la de E. trevias. Si me dejaran a mí ya verian...-dice un hastiado trabajador que se encuentra en la- tado en el pasillo tras infroc- tuosos intentos de buscar asiento.

MARIO

Poemas

Primavera, primavera,
a ver cuando echas peras!

Sólo flores, no mola, no
enrolla, total no fola.

Hay que echar peras
primavera,
te lo obligo primavera
a que echas peras.

Un niño

Juanito a ver
cuando se te quita el hipo.
Toca el pito, el rebel y
suena el cascabel.

Juanito a ver, cuando se te
quita el hipo.

Me parece, que voy por el
número doce y sospecho,
que voy por los trece versos acaban
do,
contad si son catorce y está hecho.

Un niño

La huida

Por el día se los ve levantarse tarde, a las once o doce de la mañana cuando los obreros han llegado ya a su tajo y las máquinas llevan horas despidiendo tuercas y tornillos en las grandes cadenas de producción. Se alzan ante los espejos con caras sonrojadas que se blanquearán antes de caer la noche.

Pasan de usar cepillos y cremas dentríficas, ellos sonrien y su aliento es ácido a causa de las exageradas dosis de alcohol y tabaco con las que castigan sus organismos. Nunca andan, solo bajan y suben las escaleras de sus pisos-emjambres ubicados en los extrarradios de las grandes ciudades. Montan a lomos de sus motocicletas como sus heroes legendarios en los hermosos caballos negros de crines brillantes. Belampan por las calles con los "loros" encendidos martilleando sus timpanos. Son los urbanos adolescentes que inundan los barrios marginados de las ciudades, sin importarles nada lo que digan y hagan sus convecinos. Se juntan en bandas de amigos de la misma edad y caracter. Nombran jefes entre los más fuertes y viriles, aman violentamente a aquellos que muestran docilidad ante ellos. Usan pendientes y fuman algo más que cigarrillos rubios. Todos ellos son iguales, visten uniformemente y parecen al exterior piezas identicas vomitadas por las grandes máquinas que llenan el espacio vacio de los grandes edificios fabriles que decoran su paisaje metropolitano e industrial. No tienen ideología, sólo buscan el placer. Perdieron sus raices antes de nacer, aquel día en el que sus padres decidieron abandonar la tierra en la que trabajaban de sol a sol a cambio de un poco de pan pringado de aceite., engañados por la comodidad de un piso y un utilitario que no han podido terminar de abonar todavía. Gustan de músicas fuertes y estridentes interpretadas por grupos y bandas, ameni-

zando con sus gritos y chillidos el show ofrecido en una tarde de sábado.

De niños bajaban, mandados por sus madres, a comprar detergente y pan en el supermercado de dos bloques más allá del suyo, comprandose, con la propina obtenida, algun chicle que degustaban en preseca de sus amigos más de safortunados. Hoy, en pandas hermanadas por vicios comunes, toman brebajes de alcohol mezclados con líquidos gaseosos de marcas universalmente conocidos. Reconocen como suyos los descampados limitrofes a sus viviendas, vertederos de chatarras mugrientas, símbolos de la pauperación a la que se ha llegado en nuestra loada y siempre amada civilización occidental. Sus alimentos intelectuales: comics y televisión, son idénticos a otros colegas de otras latitudes. matan el tiempo siempre libre para ellos, dando algún golpe que otro por los alrededores. Estanqueros, ancianitas, ejecutivos, obreros, capataces, conductores, profesores.... son sus denunciadores cotidianos. Viven como ratas de cloaca en los refugios subterranos de los pub y discotecas. Como manadas de hambrientos lobos deberan sus presas sin contemplaciones. Son el resultado al que se ha llegado tras esta larga cadena evolutiva del progreso humano. El resultado " non grato" que toda sociedad industrial en progreso arrastra como tumor maligno que trata de estirpar sin conseguirlo.

Un dia deciden, sin contar con nadie, huir, abandonar su mundo decrepito, en ruinas, hacia otros parages menos explotados. Aceleran sus atronadoras motocicletas y en un grito de velocidad, escapan de la congestion monótona a la que estan acostumbrados.

Pero ¿ porque huyen?.

Hay algo misterico en la huida, en la salida precipitada fuera del

lugar cotidiano donde se vegeta monótonamente cada día de la semana, del mes, de los años. Hay algo mágico que impulsa a salir, a precipitarse con su maleta roída y vieja, robada al abuelo, por las carreteras asfaltadas, sufriendo los rayos congeladores del sol abrasador. Provisos con no más de diezmil pesetas, unos vaqueros, unas zapatillas y una camisa, escaparse es un intento de comenzar a vivir, un casi rito de iniciación, un liberarse de la enajenación ajena, de la brindada ordinariéz que tanto gusta a los pacíficos y honrados ciudadanos de impudicos sueños, que con sus esfuerzos y afán, contribuyeron a levantar este mundo que ofrecen hoy como herencia. Huir, escapar, salirse del devenir histórico habitual es decir un no, negar lo que los mayores afirman. Es una muestra de incormformismo, un intento desesperado de hacer algo distinto que satisfaga la más mínima necesidad de aquél que ahora comienza a vivir en el desvivirse aburrido de la existencia urbana. Andar por las calles del barrio de esa gran ciudad monstruosa que se presenta ante los ojos ojerosos del adolescente impavido que abandonó un día el colegio y los estudios por un trabajo negado, es la única salida que encuentran aquellos que, con chaqueta de cuero adornada de relucientes tachuelas doradas hacen de su desesperación una tarea diaria. No se contentan. No les basta con recorrer las calles vacías y sucias de esa ciudad infernal cantada por su grupo preferido. Intentan hacer algo nuevo, distinto, algo que acabe con esa continuidad prefabricada. Tienen deseos de aventuras, no por la aventura en sí, sino por la participación que la aventura ofrece. Están insatisfechos con lo que se les ofrece y no encuentran otro refugio, otro divertimento si se quiere más que en esos sus viajes eternos que sueñan durante las noches y que alguna mañana al despertar, llegaran a cumplir, a materializar.

Estan hartos de todo, del tráfico incesante, del aburrimiento eterno de no hacer nada. No encuentran diversión en las formulas acostumbradas y repetidas hasta la saciedad. No se hacen a ese modo de vida. No encuentran el momento apropiado para decir: "ahí estoy, soy uno más". Todos sus caminos han sido obstaculizados, excepto uno: la fuga.

Nada se les ha ofrecido en sus habitats. Sólo han visto violencia, horror, sufrimiento, gritos, humos, polución. Se asfixian con el aire puro que les ofrece la sierra. Desconocen todo lo que no esté en relación con su mundo de artificicio y de neón. Fluorescentes, luces multicolores, psicodelia del color y de la música, estéticas bellezas urbanas! marihuana y cocaína, son las pinceladas colorísticas que ofrecen las grandes empresas del disco y del ocio. Ese ocio inventado para trabajar más, cuando la improducción ha sido condenada por la nueva Iglesia de la Era del Progreso.

Título: La Huida.

Autor: Fernando Castro de Isidro, estudiante de Historia en la Universidad de Alcalá de Henares.

=====

CONVOCATORIA. - En Septiembre comenzarán a funcionar las aulas de teatro, música, pintura, actividades literarias, la biblioteca y el gimnasio de la Casa de la Cultura, sita en la c. Londres. No olvides que estas actividades están abiertas a todos.



Como no quiero a nadie,
 amor, te quiero a ti.
 Luz de mi luz
 y de mis oscuras soledades,
 quien pudiera tenerte cada ins-
 tante
 en páramos de húmeda penumbra.

Como no quise a nadie,
 amor, te quiero a ti
 y te quiero junto a mí
 hasta que el hastío,
 siempre prorrogado,
 no nos separe nunca.

En este día de sombras
 a la muerte le puse
 una amplia y negra borla.

Ermudo.

L A

M E M O R I A

Había un corralón, justo enfrente de casa. Casi todos los días íbamos después de terminar la escuela a jugar allí. Recuerdo como un día, acabada una de las múltiples diabluras, al volver a casa me caí y me abrí la cabeza.

- Habla de las cabañas Nacho, de las cabañas.

¡Ah!, también solíamos hacer en el corralón nuestras cabañas, era cuando se recogía el maíz, en otoño. Con las cañas hacíamos verdaderas obras de arquitectura primitiva, donde escondíamos nuestros trastos y donde reunidos planeábamos como atacar a los chicos del otro barrio. Muchas veces en una buena lumbre, asábamos patatas y panochas de maíz. Durante el verano íbamos a robar tomates, habas, melones ...

Volví de La Coruña.

- ¡Coño!, están haciendo pisos en el corralón y en la era. Ya era hora, esto se empieza a parecer a Madrid;

- ¡Y no sólo eso, han hecho un polígono industrial y nos van a asfaltar las calles!

Vuela, pájaro de la luz,
 aléjate del nido que te cobija.
 Tus aleteos son golpes en la Nada,
 tu viaje no tiene meta.

Vuela, cuerpo del vacío,
 la soledad impulsa tus movimientos,
 que son espirales y arquivoltas.
 Como te amas.

Vuela, lanza tu rayo de luz,
 mortal, inquisitoria,
 sobre la estupidez mundana,
 en un vuelo de unidad.
 con el vacío.

Ermudo.

- ¡Y van a traer el agua desde Madrid!
 - ¡Y va a venir a vivir mucha gente!
 - ¡Y van a arreglar la Plaza, a llenar la de árboles!

Recuerdo que me alegró. Ya no me daría vergüenza decir que era de Torrejón pues, ¿Quién se enorgullece de un pueblo del campo en las afueras de Madrid? Ahora podría decir muy alto "soy de Torrejón a veinte kilómetros de Madrid, tenemos agua corriente, pisos, polígono industrial y una plaza preciosa con árboles".

La plaza, ¡como lo pasábamos!. Recuerdo que quedábamos con las chicas, jugábamos al rescate o allí sentados nos maravillábamos de como iba mejorando el pueblo, de las nuevas fábricas, de los nuevos barrios, la desconocida gente y nuestro recién estrenado aspecto de ciudad, pequeñita, pero ciudad al fin y al cabo. Fue allí, en la plaza, donde quizás besé a mi primera novia. Era de fuera naturalmente, de Extremadura, creo.

- ¡Ya somos veintisiete mil y cada día abren más empresas!

MEDICINA PREVENTIVA

¿UN REGALO O UN DERECHO?

Recientemente, los habitantes de Torrejón nos hemos visto sorprendidos con la grata noticia de la existencia de un centro de Medicina Preventiva, que incluye una Sección de Planificación Familiar.

El lado negativo de esta noticia es la falta de información y la escasa repercusión, que una obra tan importante como esta ha tenido entre la población.

¿Cuál es el problema?

¿Es que el término "Medicina Preventiva" nos suena a un tipo nuevo de medicina hindú ó china ó algo por el estilo?

Me parece totalmente acertada la iniciativa del ayuntamiento, pero esta debería haber ido acompañada de una campaña de divulgación, no sólo de la existencia del citado centro sino de la real importancia de la Prevención.

Un ejemplo bien significativo es el de los tumores; un cancer no es una enfermedad incurable en sus primeros estadios y excepto algunos, la mayoría dan síntomas ya en estas primeras etapas.

Y que decir de los famosos "Medicos de Salón", me refiero aquellos padres, madres, abuelos y demás familia, que cuando el niño enferma, recetan, hacen, deshacen y medican, como si se hubieran licenciado en la mejor universidad.

¿Cuántos de nosotros sabemos algo aunque sea lo más elemental de primeros auxilios; cuántos deben hacer una respiración boca a boca de urgencia?

En números sucesivos de esta Revista espero enviar a los editores otros artículos para tratar de dar esos paqueños consejos que aunque parezcan insignificantes a veces pueden detectar en sus comienzos algo más importante.

Ah! Se me olvidaba; estas letras también pretenden ser "Medicina preventiva". Tomás Golderos Recuerda

Tierna, emotivamente amada
la muchacha
que entre la hierba
juega con mis ansias

Atrupto seno
astiado de desazón
huye de mis manos
pudoroso y candente.

Dulce chiquilla
¿Quién fuiste ayer?
gaviota fugaz o amado atardecer

¿Dime muchacha,
tus manos donde yacen?
que no aprietan las mias
¿Tu boca, que sacia tu boca?
que no besa mis labios.
¿tu cuerpo?
¿dónde esta tu cuerpo?
que no dá vida a mi cuerpo.

Una brizna de hierba,
tuve por testigo de amor
verde y candente
que entre mis ansias y tu cuerpo
estuvo apretada
cuando brizna, tu y yo
nos amamos.

Dolor enraizado,
triste sin consuelo
muere entre mis dedos,
al contemplar esa brizna verde
mustia entre un libro verde
recuerdo de amores.

Pedro Soto Sanchez

Cuento

Quizás lo que nos hace recobrar en nosotros mismos la confianza, son esos momentos que de una lucidez confusa, y que obliga a nuestra mente a soñar, a retornar a nuestros recuerdos que llenaran nuestra pasada niñez, los rincones de nuestro ingenuo corazón. Toda ella desbordaba dicha, y arrullando a la muñeca de mis juegos la acariciaba y como si mi seno hubiese sido refugios de encuentros casuales.

Ahora aprisionada en ese montón de trapos con forma de ser humano, le entrego mis sentidos, y asiada a ella le susurro al oído canciones de cuna. Incierta niñez jamás me diste dicha, solo fuiste una etapa y que para mi de sueño apacible pasó a ser pesadilla y que desgarró lo ingenuo y convirtió todo mi amor en odio.

Miro con recelo lo que a mi alrededor pasa, y haciendo un ademán de olvido mi mente deja que el sueño se marche y vuelvo al incierto presente.

Por momentos mis soliloquios se deforman en palabras que desvarían y mi mente convierte un montón de palabras en frases deterioradas y albergando en sí todo lo resquebrajado llama a la puerta por donde asoma mi niñez que en sueños fue dichosa.

Nieves Rubio



Erase una vez un niño llamado Thao Kham, cuyos padres habían muerto, dejándole solo en el mundo. Vivía gracias a los alimentos que le daba la buena gente, ya que estaba inválido de las dos piernas y no podía andar.

Como había pasado la mayor parte del tiempo sentado en el mismo lugar sin tener con que jugar, solía distraerse poniendo una piedrecita en lo alto de su dedo índice, y disparándola a un blanco. Practicaba esto muchas veces al día. Muy pronto llegó a ser muy habilidoso, de forma que jamás fallaba el blanco, por muy lejos que estuviese. Los niños se divertían mucho viéndole, y formaban montoncitos de piedra para él. Hicieron a Thao Kham un carrito de cuatro ruedas y así podían llevarse lo con ellos.

A fuerza de practicar, Thao Kham cada vez llegó a ser más habilidoso, hasta que un día sucedió algo extraordinario. Los niños habían empujado el carrito de Thao Kham hasta un lugar fresco, a la sombra de un platano de gran follaje como de costumbre amontonaron una pila de piedrecitas cerca de él y se pusieron a mirar como disparaba.

Thao Kham lanzaba piedrecitas a las hojas del gran platano a cuya sombra estaba, y mientras los niños miraban conteniendo el aliento fue dibujando la forma de un elefante con sus piedras, luego del mismo modo, fue dibujando un cordero y un búfalo. El sol brillaba a través de los agujeros y formaba grandes sombras de animales en el suelo, bajo el árbol.

Cuando sopló el viento, las hojas se movían de un lado para otro, y parecía que los animales

estaban vivos y danzaban.

Los niños alborozados batían palmas y Thao Kham también se sentía muy feliz. Así este se convirtió en su juego favorito y disfrutaron así.

Un día, cuando estaba jugando, paso un cortejo con el Rey en el centro. El Rey había venido para visitar la ciudad cercana. Los niños al ver a los guardias del rey se asustaron mucho y se escondieron con Thao Kham detras del arbol. Cuando el Rey llegó a la sombra del arbol, el aire era tan fresco y agradable que se detuvieron para descansar. Al aproximarse junto al arbol vió las sombras de los animales en el suelo. La luz que pasaba a través de las hojas que se mecían le iba formando ya que muchas de las hojas tenían la silueta de un animal dibujado en ella.

El rey dió orden a los guardias de buscar al que hubiera hecho las sombras. Todos los niños echaron a correr, excepto Thao Kham, que no podía moverse. Así fue como los guardias lo descubrieron escondido detras del arbol y lo llevaron a presencia del rey. El niño, refirió al rey como hacia los dibujos de animales.

-¡ Muestramelo! - dijo el rey. Thao Kham cogió un puñadito de piedras y las fue arrojando de una en una. El rey contemplaba fascinado como fue apareciendo en una hoja la forma de un pajarillo.

El rey quedó muy impresionado por la rara habilidad del chico, y después de pensar un momento le dijo:

- Escucha, vente conmigo al palacio. Quiero que hagas una cosa para mí. Así pues, subieron a Thao Kham a los muros y lo llevaron al palacio. Al día siguiente era la fecha señalada para la reunión de los consejeros del rey. El rey ordenó a sus sirvientes que pusieran una cortina detras del trono.

Se hizo un agujero en la cortina y a Thao Kham le dijeron que se sentara detras. Entonces el Rey dijo a Thao Kham:

- Escucha. Habrá un hombre sentado justamente enfrente de ti. En el momento en que abra la boca, deseo que le tires una pella de barro a través del agujero.

Thao Kham quedó muy desconcertado al oír que el Rey deseaba que hiciera una cosa tan extraña.

- Mira, voy a explicartelo- dijo el Rey guiñando un ojo-. Este consejero habla demasiado y no da nunca la oportunidad de hablar. Voy a ver si de este modo se calla.

De aquí a poco los consejeros llegaron y comenzó el consejo. Sin saber lo que tenían preparado el consejero hablador comenzó a hablar. En el momento que abrió la boca Thao Kham le tiró una pella de barro. El consejero pensó que era un insecto. Quiso escupirlo, pero como estaba en la presencia del Rey, con mucha educación se lo tragó. Cada vez que habría la boca le sucedía la misma cosa, así que fue incapaz de hablar. El Rey ordenó a los demás consejeros que hablaran. Se mostraron muy contentos de tener al fin una oportunidad, porque tenían asuntos muy importantes de que informar.

Al terminar la reunión, el Rey dijo al consejero hablador:

-Que os ha sucedido hoy!- No os he oído apenas hablar.

-Tenía muchos asuntos de que informaros, Majestad- repuso el consejero-, pero cada vez que trataba de hablar, un mosquito entraba en mi boca, y no podía decir nada.

-Que extraño! dijo el Rey muy satisfecho por el éxito de su plan-. La próxima vez que tengamos una reunión, recuerda que tienes que permitir a los otros consejeros decir lo que decir, tal como lo han hecho hoy. Créo que comprenderás que también ellos tienen cosas muy importantes de que informarme.

El consejero quedó muy avergonzado y se fue precipitadamente para enjuagarse la boca. Después de éste,

el consejero hablador ya no volvió y un atardecer más,
a molestar más en los restantes
consejos. Escuchaba los comentarios
y sugerencias de los otros conseje-
ros y esperaba su turno para hablar,
de forma que el Rey no volvió a propo-
cuparse más.

El Rey permitió a Theo Kham estar
en palacio y nunca le faltaron ali-
mentos y protección.

CHARO

Con las flores
madidas esta primavera
te he hecho
un débil collar
que ríe en el alborozo
de la triste alegría
que yace junto a tu imagen.

Imagen triste
que anochecido
se sienta en mi cama
hablando de amor.

El sol ha enrojecido
amargado por la esperanza
de ser un nuevo día.

Y tú
en la esquina
de cara a dos vidas
ries dichosa
olvidando atardeceres
tristes noches solas
y un intenso olor a tierra.

Mi cuerpo
junto a tu cuerpo
y el agua recorriendo
nuestros senos
como sendas cálidas.

Juntos,
nos damos calor
empapados de lluvia de verano,
lluvia, tímidamente bella.

Y en la vida
era eterno atardecer
un beso rueda en el aire
olor a cuerpo robado

Ponte el amor en tu pecho
haz el viento
para correr a mis labios
si me faltan tus labios
en este atardecer desahogado
no habrá día de verano
todo está esperándonos
nuestro lecho entre las hojas
que esparcidas juegan
corriendo por el suelo
corriendo a ser enamorados.

Pedro Soto Sánchez

El calor agoviante regaba mi cuerpo
oigo que se levanta la montaña que
cada día vigilo, hoy dió el primer pa-
so, empiezo a caminar con feliz tropi-
eza riendo en la falda de un niño,
se levanta sucio, lleno de barro pero
alborotado de ser crio. Paciente lo
sigo caminando, lentamente se dirige
hacia el río contemplando la natura-
leza quedo absorto, tira una piedra
al río ríe divertido, jamás jugó con
el agua. Una montaña joven, es juguete
na quien como yo vive de cuidarles,
se da cuenta que son tan susceptibles
que ahogados por la pena lloran.

Cuando el cielo esta claro y
un aeroplano surca el azul, temblan-
do viene a refugiarse entre mis pier-
nas aprieta su cuerpo contra mis ex-
tremidades, acaba tirándome por el
suelo, rodamos juntos, él tiembla y
oculta su cara en mi pecho.

Ya antes de nacer le robaron el
bosque que cubría su cuerpo. Es marrón,
sinuoso, inocente como un rapaz, juega
tón, tiene ojos profundos y constante-
mente sonríe. Aunque de vez en cuando
aparece una nube de tristeza en su
cara, nunca quiso contar nada mas creo
que cierto gran señor puso coto en su
pecho, disparan los domingos y días
festivos, entonces se ensombrece su in-
fantil rostro, tiene miedo a las armas.

Tiene cuatro amigos aunque siempre
se encontró sólo. Una nube mañanera, ju-
guetona que cuando él dormía mojaba
su ladera, en su compañía se mostraba
huraño aunque sentía el cariño del

roce ,cuando ella marchaba,él,alborotado,jugaba a mojar las hierbas que en sus pies subsistian verdes.

También existía un viejo pino que junto a su nariz vivía afable,eternamente verde,motivo de discusión entre la montaña y él porque el pino jamás tiraba las hojas,incluso en el otoño,!era un caprichoso!.Cuando se enfadaba ella estaba varios días sin respirar por la nariz .

Mariposa era una lúcida mujer que volaba vanidosa hacia la montaña cada mañana,ella envidiaba sus alas plenas de colores.

Cada día un viejo guardián paseaba montaña arriba con una vieja escopeta en la espalda.Ella le tenía cariño escondido porque le daba miedo su vieja escopeta,a veces lloraba por ese escondido amor,jamás se atrevió a hablar de él.

Era una montaña tímida que vivió completamente ruborizada,tiene ya trescientos años y cree ser una persona madura. El invierno próximo será montaña blanca y madura.Yo marcharé,buscaré otra joven montaña,porque no quiero crecer.

Otoño,las hojas caen,empiezan a jugar como niñas en el aire,corren unas en pos de otras y es que pronto terminará un año más.La montaña frente a mí las mira triste,comprende que esto es el final de una niñez,es extraño darse cuenta como se nos marcha.Un extraño sentimiento de tristeza y alegría nos invade.Añoraré sus risas perezosas,sus tirones,sus chapatitos,la cara feliz,incluso añoraré esa nube de tristeza que invade su rostro cuando recuerda los disparos.

Y es que la vida fue tan caprichosa que jamás pudimos correr tras de ella.Tú mañana serás una montaña blanca y caliente tal vez el año que viene seas parador nacional,coto privado o simplemente refugio de hombres perdidos. !Que más da!.

Cae la nieve.

Pedro Soto .

A los rios se marchan cantando los amores y los recuerdos valseando abrazados quedamente a la nostalgia bajan también riendo.

Callado en la colina del amor furtivo los veo cantar dichosos ¿recuerdas? una noche miedosa con guardián el sonido del miedo y el calor del abrazo ambos amándonos sin saberlo.

Tu silencio, reposa junto a mi vientre caliz de amores la sonrisa caída sinuosa y mis viejas caricias fueron meciéndose en tu sabana. ¿Dime quién fue ? una noche miedosa esta noche también tiene miedo esta noche no estás añoro tus labios secos tu boca temblorosa,inexorable con la timidez del primer beso con el candor del primer abrazo con el miedo de la primera noche.

Hoy la noche también tiene miedo !pero tú no estas!.

Pedro Soto.



Poemas

SUEÑO DE VALENAR

Unas briznas apenas de poesía
nos basta.
Cualquier cosa pequeña nos llena
el corazón.

Aunque luego enseguida se
nos rompan los ojos
mirando a ver si llega el milagro.

Con las manos repletas;
soledad y agonía en las ventanas;
en estallido incierto de muchachas
azules.

Nuestra vida es buscar
a quién quiera brazadas de ternura,
arrendar los cuartos del alma
a cuantos vienen
a ser inquilinos en las noches de
invierno.

A veces se me enreda una hiedra
de angustia
y me dan miedo las palabras
en el tiempo estancado.

Tengo ganas de esconder
los ojos.
De ser solo palabra de poeta
que corre por la calle
como si fuera a abrir la puerta
a la aurora.

Trazar con mi sueño ... todo lo que
no tengo
ser ... todo lo que no soy
vivir ... todo lo que no puedo.

Cati Gómez.

UN MODO INOLVIDABLE DE MIRAR

Hoy te cantaré casi con desespero.
Como si tuviera hirviendo,
en este pobre cuenco de mis manos,
mil besos nunca dados.

Es como si de pronto te viera
primerísima. Recién llegada a mí,
toda recuerdo, desconocida.

Existes. Sí. Eres hoy la evidencia,
más que cuerpo, más que luz,
más que rayos de tangible belleza.

Es como si de pronto te sintiera
nueva, protectora, en mis noches de
fantasmas
curándome de la vida.

Se me pega la tierra a la esperanza,
la niebla se me hunde entre las ma-
nos.

Pregunto una vez más por la ternura
de un modo inolvidable de mirar.

Sus ojos, sus labios tenían la hura-
dad
de lo alegre y lo ingenuo de la tra-
gedia.

Las olas de recuerdo se estrellan
en las rocas.

Cati Gómez.

BPM Cardenal Cisneros

CONCURSO DE PORTADAS.- Para cada número revista "El Buscón" convoca un concurso de portadas. Entre las que nos mandéis se seleccionará una de ellas que será la portada que se publique.

Las únicas bases son: dibujo tamaño folio (incluyendo la cabecera con el nombre de la revista) y en blanco y negro. El premio será la publicación. El plazo de presentación para el siguiente número termina el 20-9-82.

FRENTE AL DESENCANTO JUVENIL,...

El joven de todas las épocas se caracteriza por su radicalismo y por su oposición al mundo heredado de sus mayores. La obra que recibe como algo artificial, no le sirve, y necesita crearse un mundo nuevo siempre mejor. Toda esta actividad del joven se ha canalizado a lo largo de la historia a través de una serie de movimientos tanto sociales como ideológicos, culturales, musicales ...

Todo movimiento cultural tiene diferentes momentos y como ser vivo que es, nace, se desarrolla y muere.

Cualquier movimiento cuando nace es sectario y, a veces, marginal, y en el caso de que éste sea juvenil, radical en todos sus sentidos. Al nacer es cuando recibe todo el aporte ideológico y quizás sea la etapa más pura y enriquecedora, y en la que el enfrentamiento con la cultura, los estamentos y la moral establecidos es más amplio y encarnizado. Pero indudablemente, los movimientos germinan sólo en suelos abonados, es decir, necesitan para llevarse a cabo de un sustrato favorable, de un ambiente (económico, social, ...) propicio. En este conjunto surge la figura del líder como abanderado de una serie de ideas que están presentes. Analizar la personalidad del líder es algo muy complejo, una cosa si es clara, los grandes líderes se convierten con el paso del tiempo en mitos, no por ellos mismos, sino por aquellos ideales que en su día defendieron.

Un teórico del arte llamaría a esta etapa del movimiento que he analizado más arriba, arcaica y a la posterior, clásica. En esta etapa clásica o de plenitud se advierte un doble fenómeno: por un lado, el movimiento deja de ser sectario; y por otro, como consecuencia inmediata del anterior proceso, comienza un periodo de corrupción progresiva. Se trata de una evo-

lución lógica y de fácil comprensión. Cuando el movimiento se masifica sus aportaciones originales y principales se van dejando de lado y poco a poco los objetivos se transforman en beneficio de una mayoría que comienza a estereotipar los tipos y modos de comportamiento hasta desgastarlos y hacerles perder su esencia. Decir esto equivale a afirmar que el único movimiento válido es el sectario, y defenderlo supone negar la participación de la "masa" y caer en un claro elitismo. Sin embargo, no renuncio a mis planteamientos pues considero que juzgar al conjunto de la población como masa es, en un principio, ya algo erróneo. Creo que ya es hora de luchar por el individuo y llamarle por su nombre. ¡Que mueran los movimientos de masas!, si es que alguna vez los ha habido. ¡Que renazcan los movimientos colectivos protagonizados por individuos!

Por último llegamos al helemismo, decadencia y muerte del movimiento, algo que ocurre cuando la "cultura oficial" lo institucionaliza, y lo que antaño era subversivo y rebelde, ahora se ha convertido en un elemento a imitar dentro de la misma, a la que, por supuesto, sostiene.

Todos los movimientos a lo largo de la historia han seguido este proceso. Hoy en día ocurre lo mismo con los movimientos juveniles; sin embargo lo que antes era largo y lento, ha pasado a ser actualmente, por obra y gracia de los medios de comunicación, algo abaoacado desde su nacimiento a una muerte precoz. De esta manera todo intento de rechazo es convertido en moda y sacrificado ante el altar de la publicidad.

El paró, la frustración, el terro

rismo, la prostitución de las ideas y el cambio de actitud hacen que la juventud de hoy en día sea una juventud de "pasotas" y de gente sin ideología. Se produce el abandono caótico de los mitos y a la vez nacen nuevos líderes, sólo de vez en cuando unos fantoches que insuflan gotas de alegría en unas venas carcomidas por una heroína o marihuana también institucionalizadas. De esta manera, ni se herda ni se crea un soporte ideológico para toda esta generación de jóvenes. Por tanto el joven tiene y debe jugar un gran papel y no puede contagiarse de la actitud abúlica que muchos (no sé quienes) pretenden imponer como sistema. Vivimos un periodo, diría que crítico, dentro de la historia de la humanidad, y evidentemente no podemos quedarnos parados esperando un desenlace inesperado. NOSOTROS LOS JOVENES tenemos un importante papel que representar, pero no mediocre sino digno. Para ello, necesitamos de una formación cultural capaz de proporcionarnos una cierta libertad que a su vez contribuye a formar nuestra propia identificación individual y a partir de ahí a luchar con los demás creando nuevos movimientos que sean oportunos, sólidos y potentes, y así puedan luchar por una sociedad mejor.

F.A. Ranz

EN EL FONDO DE MI ALMA

Extremadura se mece en la cuna de la esperanza viendo correr el tiempo y con la soga que le ahoga su garganta, pobre tierra de seres callados de unidos labradores que vivieron con esperanza.

¡Tú tan misere y sediente sacia tú sed con tu palabra alza los puños al aire y no rieges con el sudor de tu frente la tierra que aras !
EXTREMADURA una sombra en la sombra de mi España, el paso de un camino oscuro la espuma de un agua clara una quimera encendida en el fondo de mi alma.

EXTREMADURA dormida alerta para el mañana pidiendo tu verdad aclamando por tu esperanza.

¡Tú tan callada grita y habla!
EXTREMADURA tú que vuelas con alas entú azahar y túaguadeña y vas a posarte fiel en la piel de tu madre España.

Una encina, una oración por lo que nos duele y pase unos ojos un latir, una promesa olvidada una espada, una estrofa un grito, una mirada un silencio...

EXTREMADURA TÚ

ESTAS EN EL FONDO
DE MI ALMA.

AGUSTINA MUÑOZ CABALLERO

NOTAS BREVES - BREVES NOTAS - ES TAN BREVE - QUE NO SE NOTA: AVISO

Algunos chavales están intentando hacer una recopilación de fórmulas de canciones y juegos, adivinanzas, canciones infantiles, nanas, trabalenguas, villancicos, disparates, principios y finales de cuentos... etc. (oseá, todo aquello que se le ocurre a vuestra imaginación que puede llegar a inventar o inventarse para que un niño se divierta). Estos chicos son estudiantes de INEF, es decir, Instituto Nacional de Educación Física y Deportes (carrera universitaria) - ved página 20 de la revista-

y están hace tiempo recogiendo material en todos los pueblos y ciudades de España. ¿Que porque lo hacen? Cuando el niño juega es, sin duda, cuando con más intensidad el niño está educándose. Hagámosle a elegir entre montones de juegos, el que le apetezca en cada momento y en cada situación o lugar. Enseñemosle así. Si él quiere, claro. No olvidemos que la principal norma del juego es la participación voluntaria. LAS COSA QUE HABEIS CANTANDO O JUGADO DE PEQUES, ENVIADLAS.

el buscón

pág 18

LIBROS

R
E
L
O
M
E
N
D
A
E
N
S

Sumerhill de A. S. NEILL. Edit.: Fondo de Cultura Económica. Nos cuenta el autor los métodos educativos de su escuela que revoluciona el concepto de la formación del niño desde hace ya cincuenta años y que es todavía rechazado aún hoy por todos los sistemas educativos institucionales. Según el libro estos sistemas tradicionales se encuentran todavía a años luz de la concepción que él tiene de la humanidad del hombre y del niño. Para Neill los actos humanos son regidos por la búsqueda de placer. Sólo un niño que se divierta, que reciba placer y amor a lo largo de su infancia será capaz después de dar amor, de no guardar consciente o inconscientemente sentimientos de odio y, por tanto, de miedo. Por ello la principal actividad del niño debe ser JUGAR, si se aprende será jugando, si se comprenden las reglas de convivencia será jugando, es decir, aceptando por propia voluntad la participación en el juego. Sólo si es voluntaria esa participación el niño pondrá toda la carne en el asador, todas las facultades que él posee por naturaleza para adaptarse y aprehender los conocimientos que él mismo considere suficientes para ser feliz en toda su vida. Toda obligación e imposición por parte de los padres de los fines a conseguir en la educación o de los métodos a emplear es una castración para el niño. Toda imposición genera un miedo inconsciente a quien lo impone y al medio que lo impone, es decir, a la vida; y como consecuencia de ese miedo surge el odio: odio a la vida, deseos de agresión, cuerpos tensos, y comportamiento neurótico. Precisamente lo que se ha hecho en Europa desde la ampliación de una educación escolarizada a todas las clases sociales. El miedo al futuro y a lo que vendrá originó ya el conservadurismo de las clases medias europeas, los fascismos de los años treinta y como consecuencia una guerra mundial. Tras la ola de libertad de principios de siglo y de los años veinte las clases medias temieron perder los sostenes de sus economías, una moral social tradicional. Tras los locos años sesenta algo parecido ocurre en la Europa actual. Neill lo demuestra al fin y al cabo con sus cincuenta años de funcionamiento de su escuela que es posible educar niños en libertad sin crear inadaptados sociales.

La Revolución sexual de W. Reich, Edit. Roca.

Una obra ya clásica que nos habla de la unidad psico-física que es el cuerpo, la persona, humano. Las incidencias que tiene la coacción de las manifestaciones del instinto sexual en la conducta de la persona sublimando excesivamente el componente racional humano. Bajo la bandera de la razón a los movimientos corporales se les anula su facultad expresiva y se les arrinconan en el competitivo deporte. El componente sexual del

amor se culpabiliza. Todo ello ocasiona multitud de enfermedades psíquicas y puramente fisiológicas (incluso el cancer) en el hombre actual.

=====
La rebelión en la granja, de G. Orwell. Edit. Destino libro.

Los cerdos son los líderes de la rebelión de los animales contra la explotación del amo humano. Triunfa la revolución en una sola granja, pero los cerdos pactan con la raza humana para ser ellos los explotadores del resto de los animales. Una fiel fábula

CULTURALES

sobre la revolución rusa de 1917 y
la posterior contrarrevolución.

=====

FORMULAS Y RETAHILAS DE JUEGO

Para hechar suertes:

PICO; PICO, MANDORICO
quién te dió tamaño pico,
que te fueras esconder,
detrás de la puerta de San Miguel.
San Miguel tenía un gallito,
y todos comieron de él,
menos este pobrecito
que le tocó irse a esconder.

.....

UNI; DORI, CATORI
cuteri, mar, coriveri,
viro, virón
saca la cuenta,
que ocho son.

.....

LORI; BILORI
VICENTE, SOLORI
LORI, VIRIN,
CONTRA VIRIN
guiso, guisote,
¡fuera chicote!

Para niños muy pequeños:

SI VAS POR CARNE
que no te corten de aquí,
ni de aquí, ni de aquí,
más que de aquí.

Para hacer burla:

COBARDE, GALLINA,
capitán de las sardinas.



A un acúsica:
ACUSETA,
cara de peseta,
cinco panes
en tu maleta.

Para buscar una cosa del juego:

- ¿Qué has perdido?
- Una aguja y un dedal.
- Da tres vueltecitas.
y lo encontrarás.

Al saltar la pídola:

AL REY, MONUMENTO,
con su corona y su cetro.
Con su cetro y su corona,
salto por encima de esta mona.
La mona que estaba debajo
le picó el escarabajo.
A la una anda la mula,
a las dos el reloj.
A las tres,
los tres pasitos de San Andrés,
que seran, uno, dos y tres.

.....

Principios y finales de cuentos:

CUENTAN LOS QUE LO VIERON,
yo no estaba pero me lo dijeron...

...Y COMO DICE DON PEPIN
este cuento llegó a su fin...

Del libro: de Carmen Bravo Villasante
"Una dola tela catola". Editorial
Miñón: sobre nanas, adivinanzas, ...

==== NOTAS BREVES =====

Revista " El Buscón " no se identifica necesariamente con las ideas y opiniones que en ella se recogen. Sólo se responsabiliza de la editorial.

Os recordamos que esta revista sólo podrá salir a la calle si vosotros colaborais enviando vuestros artículos, cuentos, poesías... Eso sí, deben ir necesariamente firmados. Aunque después aparezca un seudónimo.

Esperamos que sepais disculparnos las deficiencias que vais a encontrar en este número, tanto de redacción como de presentación. Las principales culpables son la escasez de medios y nuestra propia inexperiencia.

En próximos números trataremos de suplirlas. Nuestra intención es que la revista sea elaborada en una imprenta para lo que necesitaremos, o bien apoyo publicitario, o bien de la concejalía de cultura, o ambos.

